

SOCIEDAD DE PSICOTERAPIA Y PSICOANÁLISIS DEL CENTRO A.C.

SOPAC

Homenaje al Dr. Antonio Santamaría Fernández

SEMBRADOR DE SUEÑOS: EL SUEÑO Y SUS SIGNIFICADOS

**“PINTAR LOS SUEÑOS:
EL PAPEL DEL PSICOANÁLISIS EN EL MOVIMIENTO SURREALISTA”**

Por

Psan. Maricela Aranda Torres

RESUMEN

La importancia del psicoanálisis para el surgimiento de este novedoso género artístico no tiene precedentes y pocas veces se menciona dentro de los ámbitos psi. Los estudios de Sigmund Freud durante la 1ª guerra mundial atrajeron la atención del médico, poeta y crítico de arte francés André Bretón quien, entusiasmado con el descubrimiento del inconsciente y su funcionamiento, invita a los artistas de su época a dejar de pintar lo de afuera, a dejarse llevar y tener el valor de pintar el mundo interno, los sueños y las fantasías fundando de esta manera el enriquecedor y revolucionario movimiento surrealista.

SUMMARY

PAINTING DREAMS: The role of psychoanalysis in the surrealist movement.

The importance of psychoanalysis for the emergence of this new artistic genre has no background on cultural history and its barely mentioned within the psi field. Sigmund Freud's studies during world war 1 captivated the attention of the french psychiatrist, poet and art critic André Bretón, who was very interested on the discovery of unconscious and its functions. He invited many artists of his era to quit painting reality and the outside world, and start painting internal world like dreams and fantasy. This made him the founder of the revolutionary surrealist movement.

· Psicoanalista de la Sociedad de Psicoterapia y Psicoanálisis del Centro, de la Asociación Psicoanalítica Mexicana y de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Artista plástica mexicana.

**“PINTAR LOS SUEÑOS:
APORTACIONES DEL PSICOANÁLISIS AL MOVIMIENTO SURREALISTA”**

Por

Psan. Maricela Aranda Torres¹

Las aportaciones del psicoanálisis a la humanidad son incuestionables, su pensamiento ha ofrecido nuevos paradigmas que han cambiado y enriquecido la visión e interpretación del mundo y resultan imprescindibles para comprender el comportamiento humano.

Su importancia es de tal magnitud, que los descubrimientos que se llevaron a cabo con este método constituyen una de las tres² grandes heridas narcisistas que la ciencia ha infringido a la humanidad, (Freud, 1916): La teoría heliocéntrica que fue una ofensa cosmológica en donde primero Copérnico (Polonia-1473-1543) y posteriormente Galileo (Italiano-1564-1642) nos muestran nuestra vulnerable pequeñez al afirmar que *“La tierra no es el centro del universo”*, herida que aunque ha tardado bastante tiempo en ser asimilada, no tuvo más remedio que ser aceptada ante la *ahora* clara realidad; la segunda propinada por Charles Darwin (Inglés-1809-1882) fue una ofensa biológica al comprobar, como producto de todas sus investigaciones en ciencias naturales,

¹ Psicoanalista de la Sociedad de Psicoterapia y Psicoanálisis del Centro, de la Asociación Psicoanalítica Mexicana y de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Artista plástica mexicana.

² Existen muchas otras que se engloban como la cuarta, una de ellas fue dada por Jean Paul Sartre como una ofensa filosófico-existencial al afirmar que *“Estamos entre dos nada: la de antes de nacer y la de después de morir”...*

que *“El ser humano es el producto de la evolución de especies inferiores”* colocándonos de manera modesta e inamovible como una especie más del reino animal, esta herida sigue despertando resistencia en no pocos sectores de la población por lo que tardará más en sanar; finalmente la tercera ofensa de índole psicológico fue asestada por Sigmund Freud (Austriaco-1856-1945) al confirmar a través de sus estudios sobre el funcionamiento mental, que *“En el ser humano no gobierna la consciencia ni la voluntad en la gran mayoría de sus pensamientos y acciones, sino los impulsos más primitivos”* poniendo en tela de juicio el tan valorado e ilusorio libre albedrío.

El psicoanálisis así, revoluciona el estudio de muchas disciplinas como la filosofía, la antropología, la medicina, las ciencias sociales y por supuesto...el arte. Sin embargo con respecto a este último probablemente como analiza Del Conde (2006), Freud mismo contribuyó a que no fuera tan reconocida la manera en que su teoría incidió en el surgimiento de un nuevo género artístico. Su postura desaprobatoria para con las obras y los artistas de vanguardia quedó registrada en cartas y escritos manifestando lo que suele suceder cuando se rompen esquemas con nuevas y originales propuestas: una descalificación a todo lo que pretende cambiar el concepto social de lo que hasta ese momento se considera ético y estético. Su peculiar rechazo por los artistas –particularmente por los expresionistas- queda plasmada en la cita que a continuación nos presenta:

“Con tanto interés como aversión tomé en mis manos su librito sobre el expresionismo y lo leí de una tirada(...) Debe usted saber que en la vida real soy terriblemente intolerante con los lunáticos; nada más veo lo nocivo en ellos y por lo que se refiere a estos “artistas” soy, en principio, uno de esos que usted llama filisteos y pequeñoburgueses”.³

A pesar de ser un hombre sumamente culto y sensible, reitera esta autora en su análisis, construye una relación ambivalente alrededor de los artistas, aceptando como buena solamente la obra de los autores ya trascendidos que son valorados muy en alto por la sociedad (Da Vinci, Miguel Angel...). Igualmente pudo haber contribuido a su negativa predisposición, el hecho de que, no obstante ser uno de los hombres que más ha aportado al tema de la sexualidad, llevaba una vida y costumbres muy conservadoras, costumbres opuestas a la forma en que muchos de los surrealistas vivían su vida en aquel entonces.

En general para Freud el artista es capaz de extraer grandes cantidades de placer tanto para sí mismo como para los demás:

...”es un introvertido y no está lejos de la neurosis”... Sabe anudar a (la) figuración de su fantasía inconsciente una ganancia de placer tan grande que en virtud de ella las represiones son doblegadas y canceladas, al menos temporariamente. Y si puede obtener todo eso, posibilita

³ Sigmund Freud-Oskar Pfister. (1966). *Correspondencia* trad. Matilde Rodríguez Cabo, 2ª ed., México: Fondo de Cultura Económica, pp 43-44 citado por: Del Conde, Teresa, (2006). *Freud y la psicología del arte*. México: De bolsillo. P 118 (Versión original 1909-1939),

que los otros extraigan a su vez consuelo y alivio de las fuentes de placer de su propio inconsciente...⁴.

En el mismo sentido los artistas se sienten perseguidos y juzgados por quien intenta teorizar y develar los contenidos inconscientes de su creación y en última instancia de su personalidad. Ello a pesar de que, paradójicamente, el tipo de arte que realizan está íntimamente vinculado al psicoanálisis, ya que el movimiento surrealista al que pertenecen se origina a partir de que su fundador André Breton, quien es filósofo, médico con estudios psiquiátricos y crítico de arte lee y estudia la obra de Sigmund Freud y los convoca a pintar lo de adentro, a utilizar la técnica psicoanalítica de la asociación libre para dejar fluir sus emociones más oscuras a través del pincel o de la escritura automática, enfatizando así el papel del inconsciente en la actividad creadora de esta corriente. Breton y Soupault inauguraron el método y publicaron en 1921 *Los campos magnéticos*.

Como antecedente, el surrealismo tuvo al movimiento dadaísta. Un movimiento de ruptura con el concepto de la razón y los postulados del positivismo, pero es hasta que Breton se familiariza con la teoría freudiana⁵ que dicta su Primer Manifiesto Surrealista en 1924. En él explica su concepto de

⁴ Freud, Sigmund (1916-1917) "Conferencias de introducción al psicoanálisis" en Obras completas, Tomo XII, p. 342 . Ibid.

⁵ Es en 1916 cuando Breton se pone en contacto por primera vez con los escritos de Freud. Para esos momentos ya había escrito algunos de sus más importantes artículos: *La interpretación de los sueños* (1900); *El delirio y los sueños de la Gradiva, de W. Jensen* (1907); *Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci* (1910); *Tótem y Tabú* (1913); *Introducción al narcisismo* (1914) y *Estudios sobre metapsicología* (1915).

los vasos comunicantes pretendiendo que restablecen la unión entre el sueño y la realidad y tienen como fin una transformación social. Le daba así importancia al significado del sueño como detonante de realidades futuras y no solo como lo proponía Freud, como realización de deseos y reflejo de las experiencias pasadas que se guardaron en el inconsciente del soñante. Los sueños se convierten así en una realidad paralela con sus propios objetos de satisfacción, mismos que podrían ser proyectados a la *realidad objetiva* a través de las creaciones artísticas. Posición teórico-filosófica con la que Freud no estuvo de acuerdo pero que posteriormente fue retomada y profundizada por los autores neo freudianos a través del paradigma de la intersubjetividad aplicada específicamente a la transferencia y a la relación terapéutica. He aquí la postura de Breton con respecto a los sueños:

“He intentado demostrar en diversas ocasiones, permitiéndome utilizar para ello ejemplos tomados de mi vida personal, que si, como lo ha establecido el psicoanálisis, la actividad del sueño depende estrechamente de la actividad de la vigilia que lo ha precedido...de la misma manera la actividad durante la vigilia procede, al menos parcialmente, de la actividad onírica anterior. Que el hombre adquiera la conciencia de la interpretación constante de estas dos actividades, y le será posible, en el plano sensible, superar el sufrimiento que engendra en él la lucha entre el principio del placer y el principio de realidad; en el plano intelectual, reconciliar el conocimiento intuitivo y el conocimiento racional”⁶.

⁶ Breton, André(2005) (1932). *Los vasos comunicantes*. Madrid, España: Siruela

Podemos decir, entonces, que entre ambos autores no hubo buen entendimiento. Los surrealistas de entrada tomaron a Freud como “líder moral” de su movimiento pero Freud los rechazó y se mantuvo sin comprender el sentido de su visión como a continuación se aprecia:

“Y ahora una confesión, ¡que debe Usted acoger con tolerancia! A pesar de que recibo tantas pruebas del interés que Usted y sus amigos tienen por mis investigaciones, yo mismo no soy capaz de aclararme qué es y qué quiere el surrealismo. Quizá no estoy hecho para ello, yo que estoy tan alejado del arte”.⁷

Ello se entiende si consideramos las innumerables veces que tuvo que pelear para colocar al psicoanálisis dentro del prestigio científico. Por un lado Freud evitaba todo aquello que oliera a misticismo llegando incluso a expulsar a valiosos miembros de su grupo por esa razón, mientras Breton pretendía revolucionar la estética, las relaciones humanas e incluso la política incorporando a su movimiento elementos que muy bien podían ser científico-filosóficos o por el contrario místicos y esotéricos. Combinaba por ejemplo, la técnica de la asociación libre del psicoanálisis con prácticas espiritistas “...aunque cambiando radicalmente su interpretación: lo que habla a través del médium no son los espíritus, sino el inconsciente”⁸.

⁷ Respuesta de Freud a “Los vasos comunicantes” de Breton el 26 de diciembre de 1932.

⁸ Recuperado de <http://es.wikipedia.org/wiki/Surrealismo>

A pesar del desencuentro, el psicoanálisis con sus teorías abre un camino apasionante para indagar y expresar de manera excéntrica y original la vida emocional del ser humano al tiempo que hace aportaciones que han ido ampliándose y profundizando la comprensión del proceso creativo.

Retomando el título del trabajo, estrictamente no podemos hablar de pintar los sueños, porque pintar es una acción llevada a cabo por el yo en estado de vigilia nutriéndose, por así decirlo, del inconsciente. Sin embargo existen analogías importantes entre ambos procesos, el del sueño y el del trabajo el artístico, (Del Conde, 2006). En ambos se presentan mecanismos de defensa como la condensación, el desplazamiento, la simbolización y también la censura. Se da la satisfacción inmediata de deseos y la manifestación a flor de piel de los impulsos así como la participación intensa del proceso primario. Con respecto al trabajo artístico podemos observar que se da la regresión al servicio del yo (Kris) y la convivencia armónica entre el proceso primario y secundario como parte de un evento transicional (Winnicott) denominado *proceso terciario* (Arieti, A. Green). El artista pasa, de forma lúdica y flexible por todos los niveles de conciencia pero a diferencia del sueño, su intencionalidad es totalmente consciente. Una intencionalidad sublimatoria que neutraliza la agresión y que va ligada al deseo de reparar y restaurar los objetos dañados desde lo que Melanie Klein denomina la posición depresiva. A través de su capacidad creadora el artista destruye, decodifica y re-construye representaciones internas que enriquecen su experiencia aportando nuevas soluciones a conflictos psíquicos y brindando una fuente de gratificación

emocional tanto para sí mismo como para el espectador. Para Kohut a través de la creatividad el ser humano puede llegar a sus metas, ideales y ambiciones apuntalándose en sus talentos y habilidades. Considera que la actividad artística es placentera por sí misma pues permite admirar a otros y ser admirado por los demás compartiendo lo más íntimo de su persona.

Podemos concluir entonces, que el psicoanálisis, a través del surrealismo influyó también por esta vía en la manera en que se concibe el hombre a sí mismo y modifica y expresa creativamente el modo en que se relaciona con los otros y en última instancia con el universo.

BIBLIOGRAFÍA

Del Conde, Teresa. (2006). *Freud y la psicología del arte*. México, D.F.: De Bolsillo.

Fauchereau, Serge. (2008). *Los poetas surrealistas en México y Octavio Paz*. San Luis Potosí: Museo Francisco Cossío.

De Tavira, Federico. (1996). *Introducción al psicoanálisis del arte*. México, D.F.: Plaza y Valdés.

Freud, Sigmund. (1999). *Obras completas*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Versión original 1893-1941).

González Núñez, V. y Nahoul Serio V. (2008). *Psicología psicoanalítica del arte*. México: Manual Moderno.

Hooks, Margaret (2007). *Edward James y las Pozas. Un sueño surrealista en la selva mexicana*. México: Turner.

Klingsöhr-Leroy (2006). *Surrealismo*. Madrid, España: Taschen.